



El presidente del Euskadi Buru Batzar (EBB), Andoni Ortuzar, posa en la sede central del PNV en Bilbao. FERNANDO GÓMEZ

«Con Podemos o PP puede haber Presupuesto; Bildu solo vendrá a salir en la foto»

Andoni Ortuzar. Presidente del PNV

«No es ningún drama que el nuevo Estatuto vasco se apruebe en la próxima legislatura», sentencia el líder de la formación jeltzale

AINHOA MUÑOZ

BILBAO. Una vez superado el ciclo electoral, el PNV de Andoni Ortuzar tiene por delante el desafío de intentar cerrar los frentes abiertos en la política vasca: los Presupuestos autonómicos, la reforma del nuevo estatuto, su coalición con el PSE... El presidente de la formación jeltzale mantiene su filosofía de tender puentes y así alcanzar consensos en todos los ámbitos.

—¿Satisfecho con cómo se ha materializado el pacto PNV-PSE en los ayuntamientos?

—Sí, todo ha transcurrido con normalidad. Hemos tenido ese pequeño desajuste de Samaniego pero, en general, ha funcionado muy bien.

—¿Espera que la coalición se desarrolle sin problemas también en la composición de las diputaciones?

—Sí. Habrá sus momentos de 'tiraviras' y de tensión porque es inheren-

te a toda negociación de un proceso así que cada uno tenga la ambición de llevar un área u otra, pero lo lógico es que esto se cierre antes de fin de mes o a principios de julio.

—Hemos visto ya las primeras tiranteces entre el PSE y el PNV en Gipuzkoa después de la constitución de las Juntas Generales...

—Yo creo que son más las ganas de notoriedad de alguna persona...

—El PSE en Gipuzkoa ha pedido que el PNV no haga «exhibición de dominio» con el Gobierno foral.

—Xabier Arzalluz definía este tipo de situaciones como el ritual del apareamiento. Contaba con mucha gracia cómo los pájaros exhiben sus plumajes y hacen aspavientos que, a veces, parecen violentos, pero luego es para llegar a buen fin. Creo que las cosas irán por buenos derroteros.

—¿Pero cree que el PNV debe tener más peso en los nuevos ejecutivos?

—Las elecciones han dado unos equilibrios y unos repartos de fuerza muy claros. Tenemos que atender a esos resultados con el espíritu de mantener el peso específico que cada uno ha tenido o tenemos.

—¿Y ese eje PNV-PSE puede servir de dique de contención contra EH Bildu y Elkarrekin Podemos?

—Claro. Bildu y Podemos son antagonicos hasta las elecciones, pero des-

pués son la misma cosa. Compiten por el mismo espacio ideológico, el uno le niega al otro y al día siguiente de los comicios se unen para quitar del medio al PNV. Y lo vamos a seguir viendo de cara a las autonómicas.

—¿Y teme que les coman terreno?

—No, no, no. El PNV tiene una fuerza notable por sí solo y una adhesión social como no la hemos tenido nunca, y con el concurso del Partido Socialista no veo peligrar las instituciones vascas. Al contrario.

—¿Y esa decisión del PNV de aspirar a todos los ayuntamientos donde podía sumar mayoría con el PSE ha dejado heridas abiertas con EH Bildu o, sobre todo, el PP?

—No. Nosotros tomamos esa decisión cuando vimos que Bildu lo iba a hacer sin ningún reparo en Durango o en Galdakao. No fuimos nosotros los primeros que intentamos alterar.

—¿El paso al frente de su partido para gobernar las alcaldías de Laguardia y Labastida, por tanto, venía precedida por esa decisión tomada de antemano por EH Bildu en Durango y Galdakao?

—Nosotros hemos sido muy respetuosos con lo que cada pueblo ha ido queriendo hacer. En Labastida o Laguardia nuestra gente de allí veía que dejarle al PP la alcaldía llevaba a la paralización de esos dos ayun-



«El 'no' a Sánchez está descartado, pero el 'sí' no puede ser gratis»

«El PNV no puede ser el convidado de piedra de un acuerdo entre el PSOE y Podemos»

de A. M.

¿Contempla la opción de ir a una repetición de las elecciones si Pedro Sánchez no logra recabar los apoyos para su investidura?

—No veo ese escenario. Creo que es más una amenaza para que nos movamos. Lo que están haciendo Sánchez y el PSOE es llevarnos a una situación en la que parezca inevitable que le votemos sin negociar nada, y luego tener ellos las manos libres para negociar a lo largo de la legislatura con unos y otros. Están jugando a agotar los plazos.

¿El PNV apoyará a Sánchez?

—El 'no' lo podemos descartar y seríamos favorables a que se invista al presidente. Pero el PNV apoyará a

Sánchez si garantiza los compromisos asumidos con Euskadi como la agenda vasca, regeneración de la vida democrática y modelo de Estado. Si no se garantiza que se va a hablar con el PNV de eso, es muy difícil que le demos el 'sí'. No puede ser gratis. Otra cosa es la abstención.

—Pero el PNV difícilmente haría decaer la investidura si Sánchez logra el resto de apoyos...

—Tenemos que tener la garantía de que no nos van a dejar en la estacada, porque podría suceder que con nuestros votos salga la investidura, pero luego los Presupuestos se negocien con Ciudadanos.

¿No descarta un acuerdo del PSOE con el partido naranja?

—No lo sabemos. Lo que está haciendo el PSOE es mover las piezas con mucho cuidado para que la negociación le salga lo más barata posible. Y el PSOE tiene que elegir.

—¿El PNV daría un 'sí' a un Gobierno «de cooperación» con Podemos?

—Dependerá del programa. Nosotros y Podemos no es que seamos almas gemelas. Tendremos que llegar a un acuerdo con la humildad de que nuestros 6 (escaños) son 6, y los de ellos son 42. Pero el PNV no puede ser el convidado de piedra del acuerdo. Tenemos que hablar.

¿Y entendería que el PNV cediese sus seis 'sies' a un Gobierno PSOE-Podemos y que la formación morada no diese su respaldo al Ejecutivo vasco PNV-PSE?

—Tendría una falta de coherencia tremenda por parte de Podemos.

¿ERC secundará a Sánchez?

—A nada que el PSOE haga un gesto positivo de apelación al diálogo o de compromiso futuro sobre Cataluña, creo que ERC va a hacer todo lo posible para no ser ellos los que no hagan posible la investidura.

¿Los últimos acontecimientos en Navarra suponen una declaración de intenciones del PSOE?

—En cierta medida, ya se marca un camino. Es un buen indicio.

—El PSN parece que quiere ponerle un cordón sanitario a EH Bildu.

—Bildu también podría, aparte de quejarse, hacer algo para salir de esa situación. Y es fácil: reconocer el daño causado y decir que matar no estuvo bien.

con el PP. La política presupuestaria del Gobierno Vasco es muy equilibrada y contrastada. Gran parte de los dineros de los Presupuestos se saben ya a qué se van a destinar. Por eso a veces es frustrante que no lleguemos a acuerdos por obstáculos políticos que no afectan técnicamente a la negociación presupuestaria.

—El próximo miércoles día 26 arranca la ronda con el PP. ¿Alonso y su equipo se han mostrado al menos predispuestos a negociar?

—Lo veremos el 26. El que si está predispuesto a negociar es el Gobierno. Veo al lehendakari y al consejero de Hacienda en una buena disposición.

—El líder del PP vasco, sin embargo, ya ha puesto sobre la mesa varias condiciones: que rompan las bases del nuevo estatus con EH Bildu, que se baje el IRPF en una reforma fiscal y que se revise la RGI para evitar el fraude. ¿Hay margen?

—Es que esto es mezclar churras con merinas. Por puntos. La reforma fiscal es competencia de las Juntas Generales y de las Diputaciones. El PP suscribió un acuerdo fiscal con nosotros y con el PSE que se tiene que revisar el año que viene. Así que en 2020 se hará una evaluación. Por otro lado, en el Parlamento Vasco hay un proyecto de reforma estrictamente de la RGI y nosotros estamos dispuestos a hablar de ello. Pero ahora estamos hablando de Presupuestos. Y luego ya el tema del nuevo estatus... ¿Qué tiene que ver eso con las Cuentas? Absolutamente nada.

—Si no salen adelante los Presupuestos, ¿habrá un adelanto electoral en Euskadi?

—Yo no lo veo al lehendakari con ese ánimo. Iñigo Urkullu está dispuesto a gobernar hasta el momento que sea adecuado y tirar adelante.

«Urkullu está dispuesto a tirar para adelante; no se descarta una prórroga de las Cuentas»

«Las elecciones han dado unos repartos de fuerza muy claros», dice sobre la composición de los Gobiernos forales

—¿No se descarta, por tanto, una prórroga presupuestaria?

—No, no. Es lo que le he leído a Josu Erkoreka, que no sería ningún drama. Y estoy de acuerdo con él.

La reforma estatutaria

—Se alarga en cinco meses el trabajo de los expertos en la ponencia de autogobierno. ¿La reforma del Estatuto está destinada a encallarse?

—Se va trabajando poco a poco, sacrificando tiempo a cambio de lograr un consenso, que creo que es una buena inversión. No importa que esto tarde cinco meses más si de ahí va a salir un grado de acuerdo lo más elevado posible. Oigo estos días que solo hemos avanzado en el ámbito de los derechos sociales y es que es importantísimo!

—¿Y hay margen para llegar a ensanchar esos acuerdos con todos los grupos parlamentarios?

—Con el PP parece que no, pero con el resto yo aspiro a que sí.

—EH Bildu parece que quiere entender su propio camino...

—Bildu sabe y tiene garantías de que

nosotros no nos vamos a salir de lo que hemos marcado. Hay unas bases acordadas y hay un posicionamiento de la ponencia que dice que tenemos que intentar, con esas bases, llegar a un texto articulado intentando ensanchar el acuerdo, para que más gente de los que suscribimos las bases puedan verse cómo: dos o reflejados. ¿Que vamos a tener discrepancias? Seguro. Pero si en lo nuclear tenemos más acuerdo que desacuerdo, será un avance.

—Dice que ni siquiera se leerá el documento de la izquierda abertzale.

—Es que no. Ahora no estamos en eso. Bildu no puede boicotear el proceso. Ha cometido un error político.

—Precisamente, les acusan de dilatar el proceso queriendo...

—En este tema Bildu está metiendo la pata y, además, de mala fe. Lo que pasa es que a Bildu le puede más atacar al PNV que sacar adelante el acuerdo y está construyendo esa coartada para ver si puede escapar-se del consenso.

—Esa prórroga parece hacer imposible que el nuevo estatus esté aprobado esta legislatura...

—¿Y después de esta legislatura no viene otra?

—Entonces, da por hecho que se va a dilatar en el tiempo y que se aprobará en la próxima legislatura...

—No lo sé. Pero no es un drama. Alguien piensa que lo que ahora hemos hecho ya no vale para la siguiente legislatura? ¡No, hombre! Esto saldrá cuando tenga visos de salir. Lo importante es sacar un texto con el máximo consenso político para que luego se pueda llevar a Madrid, se pueda negociar, aprobar y la ciudadanía vasca lo refrende en un referéndum. Ese es el objetivo del PNV. Y no nos vamos a mover ni un milímetro.

tamientos. ¿Por qué? Porque el PP es incapaz de hablar con nadie allí. Entonces, ¿con quién iban a ser capaces de sacar adelante los Presupuestos? ¿Con el PNV? Pues para eso gobernamos nosotros.

—Alfonso Alonso ha acusado al PNV de «acaparador del poder».

—¿Y lo que han hecho ellos en Madrid o Andalucía cómo se llama? Es exactamente lo mismo. No podemos ver la paja en el ojo ajeno y no ver la viga en el nuestro.

—¿Pero entiende que puedan estar molestos después de que les hayan arrebatado Laguardia y Labastida?

—Sí. Yo también lo estoy porque nos han quitado Durango y Galdakao. Pero las reglas del juego son así.

—¿Y, de alguna manera, esos juegos de mayorías para conformar los ayuntamientos han puesto en riesgo los Presupuestos vascos?

—Espero que no. Hay que saber distinguir. No tienen nada que ver los lances que hemos tenido en la conformación de los ayuntamiento con unos Presupuestos que son buenos o malos en función de las propias Cuentas, no del clima político. ¿Qué tiene que ver Laguardia y Labastida con los Presupuestos? Nada. Lo que Alonso y el PP tienen que ver es si las Cuentas se adaptan o no a sus pretensiones. Yo pediría que la negociación pre-

supuestaria se circunscribiera al ámbito presupuestario e hiciera abstracción del pasado político. Porque si sacáramos la lista de agravios, nosotros también tenemos con el PP.

—¿Ve posible que EH Bildu entre a negociar los últimos Presupuestos de la legislatura cuando está en una pugna abierta con el PNV?

—A nosotros nos gustaría y le vamos a hacer el ofrecimiento. Yo soy un poco escéptico en la medida en que a Bildu el año pasado le ofrecimos todo y al final dijo que no. Hizo otro cálculo, un cálculo político de no darle al PNV ni pan ni agua. Ojalá ahora me equivoque, me encantaría equivocarme, pero me da la sensación de que Bildu no va a querer ni acercarse. Se sentará en la mesa para salir en la foto, pero poco más.

—Lander Martínez ha reconocido «coincidencias» con las directrices económicas de las Cuentas. ¿Es optimista para poder alcanzar un acuerdo con Elkarrekin Podemos?

—Nosotros lo vamos a intentar.

—Y a pesar del actual enfado del PP por lo de Laguardia y Labastida, ¿siguen siendo los populares los socios más factibles para sacar adelante los Presupuestos?

—Yo diría que podemos hacer un acuerdo, si vienen en una posición razonable, tanto con Podemos como